

PRECIOS

MADRID

Tres meses.	11 reales.
Seis.	20 »
Año.	36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

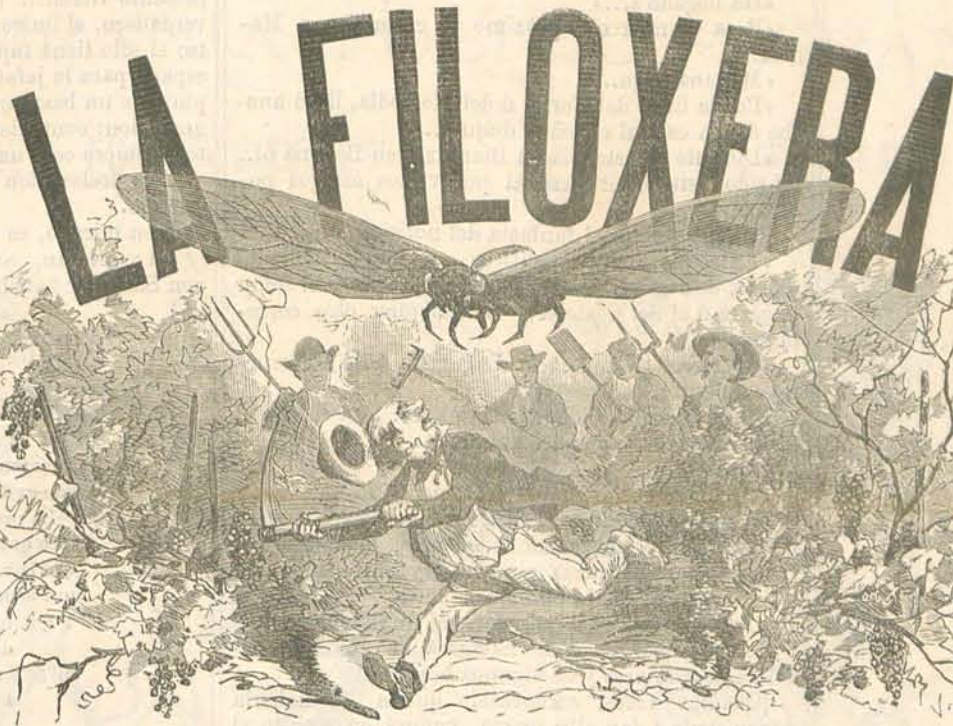
La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO
ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOME

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten *sablazos*.
Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre.	14 reales.
Semestre.	26 »
Año.	50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año.	6 pesos.
---------	----------

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO
ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOME

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

LO QUE CORRE POR AHÍ

¡Pensar que somos mortales todas las criaturas, incluyendo á los ministros!

¡Dejar el mundo, ó la carne, cuando apenas empezábamos á disfrutar de las delicias de hacer Gobierno!

Pero lo exigen las circunstancias, más poderosas que el hombre y el Presidente del Consejo.

Por todas partes asoma la oreja Jorge, esperando á que le tiren de ella; y quien dice Jorge, dice Diego ó Juan Bautista, ó cualquier otro nombre. Hay indicios terribles: el oro de la democracia anda sólo por esas provincias, aunque esto parezca una paradoja.

No se concibe un demócrata con oro, por más que se den casos; pero una democracia que tenga dinero, es un mito; porque en el momento de cambiar de posición, la democracia, como algunos demócratas, dejaría de serlo.

Hemos conocido á muchos demócratas, que no lo parecen en su trato; esto es una verdad: obedecen á un sistema político en público, y á otro sistema político en familia; son liberales para el mundo, y déspotas para andar por casa.

Si pudieran usar de sus derechos de ciudadanos algunos hijos de demócrata, probablemente empezarían pidiendo la supresión de sus padres.

En los gremios políticos hay de todo, mártires y apóstoles.

El apóstol de la democracia, lleno de soberbia, verá desde Biarritz que empiezan á realizarse sus sueños dorados, sus poéticas imaginaciones de nueve años; imaginaciones niñas, puesto que sus antecesoras eran federales y rojas y disolventes: la prensa ministerial ha declarado que corre el oro de la democracia.

Hay una democracia dorada; una democracia como la soñó D. Emilio, rodeada de cortesanos y esclavos; la soñó en la bandera roja, y cubierta la cabeza con el gorro, como una especie de hortelano del campo de Tarragona, sinó una democracia abrigada con el manto de los Césares, recamado de oro, cerniéndose adormecida por los ricos aromas de infinito número de pebetes sobre la haz de la tierra; viendo allá abajo, en artístico desorden confundidos, el cetro de los tiranos, la férrea espada del potente galo, las ruinas de la población egipcia, los muros de Babilonia, el marqués de Muros, los chacós prusianos y las cadenas de la ignominiosa esclavitud americana, ilu-

minados por la inextinguible llama de la libertad! (1)

El oro de la democracia circula en los pueblos, aunque ellos mismos no lo conozcan, aunque protesten contra semejante fantasía varios millones de trabajadores sin pan.

El Gobierno contempla Aurioles, es decir, impasible, los adelantos de los conspiradores de abajo, y de los de

peluca rubia y trenza gris.

Empiezan los conspiradores de *Madame Angot*, los terribles; los que se reunen á tomar el thé del ostracismo *chez Monsieur le Dante*; los que ejercitan la paciencia jugando al tresillo y al golfo en *Silverio constitutionnel hausse*; los que toman el sol en los alrededores del estanque centralista del Retiro, examinando desde allí, á vista de pájaro, á todas las personalidades del partido; los que devoran el dolor del reemplazo en la calle de Fuencarral, ó los que juegan el último carton político en la lotería de la calle del Barquillo.

Todos esos enemigos, sin contar á los marroquies, conspiran moralmente contra el Gobierno.

Los síntomas del próximo cataclismo ministerial, se advierten claramente.

Los ayuntamientos se caen solos, ó los hacen caer los gobernadores civiles, ó se agarran para no caerse, como el alcalde primero de Madrid y el comisario de Mataderos, Sr. Moreno Elorza; los chanchulleros muerden, y se descubren por todas partes: en Alicante y en Jaen aparecen defraudaciones cuantiosas á la Hacienda; pero no las *Memorias* presentadas por los Sres. Sabando y Fernandez y Gonzalez.

Se declara imprescindible en el Parlamento el señor Cánovas, y el Gobierno, comprendiendo la indirecta, corrobora la opinion que de sí mismo tiene formada el padre del partido liberal-conservador.

Se piensa en algun grande para que interprete la parte de *D. Antonio* en el extranjero, y apenas se encuentra, ó se busca, uno que reuna las condiciones de hablar más que una lengua, y esa indefinible, como dice de la suya el Excmo. Sr. D. Angel Lopez Regatero y Diaz.

Todo se acaba, todo toca á su fin, y no hemos de ser inmortales Albacete y yo, y los demás amigos y compañeros de Gabinete.

Ya no quedan grandes movilizados, ni demócratas pobres; el oro cunde por todas partes.

¡Y todavía hay quien no goza con esta situación!

(1) Véase ú oígase á Castelar.—*De sermonibus adfescios.*

Edad de oro pudiéramos llamar á esta, venturosa y feliz, en que han llegado á sacar la cabeza tantas personas que hasta el presente se ignoraba que la tuvieran.

Es verdad que no quedan grandes lingüistas, ni lingüistas que sean grandes; pero, á falta de esas lenguas nobles, quedan las lenguas parlamentarias, más ó menos demócratas, las lenguas que pudiéramos llamar hoy *lenguas del Norte*, por hallarse á la sazón las primeras en Francia y en Suiza.

(Téngase en cuenta que el duque de la Torre se halla en Francia.)

Es verdad que tropezamos con algunas inmoralidades administrativas en varias provincias; pero, en cambio, vamos á asegurar las conquistas del partido conservador-liberal en España, incluyendo en estas á Puente y Brañas y Salido, y Aldecoa y Frontaura.

Vamos á hacer patria en Cuba, y viceversa; á reformar el ejército, pero sin tocar á la marina, porque nos diría *en Turull*, con razon, en la próxima temporada:

--No ma toquen vostés á la marina.

Y, por último, hemos tomado á Topete, y dado una pension á Lopez Dominguez.

Conque....

ALBILLO.

EL PLAN DE LA OBRA

Me ha entrado una sed de fama, que, con el perdon de ustedes, como el teatro me llama, estoy escribiendo un drama del género de Caviedes.

Un drama monumental, conservador-liberal, suprimiendo las mujeres; un drama con caracteres tomados del natural.

El asunto satisface; y con respecto al enlace, es discreto y oportuno; lo que yo no encuentro es uno que me diga el desenlace.

Hay en mi drama un anciano, entre negro y entre cano, que es el bú de sus parientes; uno que enseña los dientes como don Cláudio Moyano.

Que, al sentir el áura leda, adormecido se queda víctima de un paroxismo; siempre esperando, lo mismo que el conde de Valmaseda.

Pero hay tambien un doncel, que es el principal papel, y hace un modesto galan, «que lo que dice don Juan, mantenido está por él.»

Uno que incesante vela, porque no falte á la escuela nadie de la mayoría; y dice «que todavía, no saben quién es Silvela.»

Hay un marqués figuron, un conde de equitacion, un marino de secano, un ultramarino-hispano y un notario de Chinchon.

Sin seguir punto por punto los detalles del asunto, que es entre jocoso y serio, os diré que al ministerio.... quiero decir, al asunto, le tiene puesto en un brete el temor de que Negrete vuelva á principiar la guerra; y le teme, porque en tierra, de nada sirve Topete.

Así es que, el Consejo en pleno vé que no está nada bueno y á su defuncion coadyuva: no habla Albacete de Cuba, por no ofender á Toreno.

—Creo que lo principal, es una ley colonial.

—Primeramente la abolicion.

—Primeramente administracion, y una situacion moral.

—¿Y dónde hallará usted eco, si ya el país se hace el sueco: no lo vé usted por la quinta?

—Que se le vé á usted la pinta...

—¿Qué pinta, si es el chaleco?

—Yo ignoro el ceremonial.

—¿Qué ignora usted, general?

—Pues lo que vamos á hacer:

¿mandamos un brigadier?

—¡¡Brigadier!!

—Ó mariscal.

—¡Por Dios!...

—Mi cólera estalla;

pues qué, ¿tambien son canalla?

¡los más nobles! los más...

—Sí.

—¿A que no hay un grande aquí que haya visto una batalla?

—Lo primero, es lo primero;

yo tengo un plan financiero,

que saca á la Hacienda á flote.

—Siempre hablando de dinero.

—Y usted siempre hablando al trote.

—Me tiene usted ya muy hartó.

—Sepa usted que no hay un cuarto.

—Pues eso ya lo sabia.

—Que hay peligro...

—¡Cualquier dia!

al que se mueva, le parto.

—Vamos, no se puede hablar...

—Señores, que hay que tratar

de otros asuntos... (Mediando)

—¡Pues si está siempre sacando

los avíos de matar!...

—Un poco de reflexion:

que no sepa la nacion

ni la prensa lo que pasa;

y ahora vámonos á casa,

y se acabó la sesion.

(Hablan luego vis á vis

sin que se entere el país.)

El Presidente.—Frasquito,

ahora un despacho á Antoñito,

y otro al marqués de Molis.

¿HABLA EL DUQUE?

Hacia mucho tiempo que se le disputaban dos ó tres partidos, y que le invitaban á sus partidas de caza varios hombres políticos: cada cual le queria para su uso, mientras él, creciendo en coqueteria, se desdeñaba de manifestar preferencia á uno cualquiera.

Y, sin embargo, el ex-regente pasaba sus berrinches en secreto.

La fiscalizacion de la amistad, más terrible que la de imprenta, hiperbólicamente hablando, amargaba los dias más serenos de su existencia patriarcal.

«Ha salido de Madrid para Eseañuela, el señor duque de...»

«Mañana sale...»—como dicen los revendedores de billetes de loteria.

«Ha llegado á...»

«Para el miércoles próximo es esperado en Madrid...»

«Mañana llega...»

«Por la linea del Norte, ó del Mediodia, llegó anoche á esta capital el señor duque...»

«Durante su estancia en Biarritz ó en Bayona ó... ha sido visitado el General por varios amigos políticos.»

¡Amigos políticos! fantasia del noticiero.

«Entre los amigos políticos que han visitado al duque, de regreso en Madrid, se encuentran el señor Sagasta ó el Sr. Castelar,» ó cualquier otro correccionario.

«Ayer recibió una carta de Paris... ó de Melbourne,» es igual.

Nunca se habia dicho, hasta ahora: «ha escrito el General á sus amigos declarando...»

Ó esto otro:

«El duque declaró ayer verbalmente...»

Personaje inconfeso, modelo de Catones, ha permanecido en el más solemne silencio, dejándose columpiar por las auras populares y entregado á la dulce vaguedad de la opinion pública.

¡Cuán enojosa es la popularidad ilimitada!

Y, sin embargo, ¡cómo halaga á la vanidad femenil de las mujeres y de algunos hombres!

¡Cuántas veces, arrepentido quizás de haberla conquistado á tan alto precio, gemirá en secreto el noble duque!

La memoria es el depósito de la felicidad, para unos; el arca de los desperdicios de la vida, para otros.

S. E. no tiene desperdicio, pero seguramente tiene memoria, aunque algo débil por influencia del tiempo.

¡Qué diversidad de efemérides conservará en el rico archivo de su memoria el ilustre duque!

¡Cómo se atropellarán en su cerebro las ideas, las Constituciones y los magestuosos recuerdos de la juventud, deslizándose en interminable panorama delante de los ojos de su fantasia, las llanuras de Vicálvaro, las tardes de la Granja, Alcolea, otras tardes de la Granja, el Prado y la calle de Alcalá con sus batallones de voluntarios, la plaza de toros en una noche de corrida, y las sinuosidades constitucionales!

¡Cuántas veces, al desnudarse de las pompas mundanas para entregarse en brazos de Mor-Sagasta ó Morfeo, habrá sentido impulsos de destruir de un puñetazo el busto de un *Napoleon III, empereur* de yeso de los franceses, ó de derribar con una bota la estatua de Venus de *Miles*, ó de volcar el tintero sobre una fotografia de García Ruiz (D. Eugenio) envuelto en el frac de los Césares, adornos con que embellece su despacho el duque.

Pero en su sonrosada fisonomía (no la del Sr. García), apenas se advierten las huellas del tiempo y mucho menos las incomodidades de la memoria: parece que lo ha olvidado todo, sus triunfos inclusive y su invencion del triángulo para cazar carlistas, muy superior á la del ros, del bien versificado general Idem de Olano.

Los esfuerzos y las seducciones de los pretendientes habian sido impotentes para vencer la natural coqueteria, el altivo desden del duque.

Diez y siete millones y pico de españoles aguardaban una frase, un monosilabo; lo menos que puede pedirse á un hombre de fácil palabra, lo más que puede exigirse de un personaje de importancia.

«¿Habla el duque?»

«¿Hace declaraciones el duque?»

«¿Ha dado el sí el duque?»

«¡Que hable!»

«¡Que haga declaraciones positivas!»

Estas manifestaciones espontáneas revelan más cariño, aunque no tanta fraternidad como los ecos populares que se usaron en tiempos más felices para el duque.

«¡Qué baile!»

Grito mágico que ponía de punta á los hombres más indolentes y los cabellos del vecindario pacífico.

Por fin habló el duque: rompiendo el hielo, ha manifestado al país los más profundos sentimientos que le animan; ha pronunciado algunas palabras con el corazon en la mano: siempre lo mismo.

Los constitucionales se decían unos á otros:

—«Es nuestro.»

Los cuatro posibilistas, guiñando cuatro de los ocho ojos que tienen, aunque parezcan diez y seis, replicaban:

—El duque está con nosotros.

El gran jefe repetía:

—«Está con nosotras, las personas más importantes del porvenir.»

Pero el duque ha dejado satisfechos á todos, diciendo:

—«Comprendo que no soy digno de la honra que me dispensan los constitucionales: sepan cuantos la

presente vieren... (resabios de la regencia), que el verdadero, el único jefe del partido, es el Sr. Sagasta; él sólo tiene tupé para tanto. VV. buscaban una espada para la jefatura del partido, y yo les regalo el puño de un baston; caña no ha de faltar en la congregacion: conténtense VV. con un paisano, y cuenten siempre con un amigo y admirador platónico.»

Esta declaracion ha caido como una bomba en el partido.

Bien mirado, es una pérdida irreparable.

¡Si contaran, como los conservadores-ex-liberales, con Salvador Sanchez (Frascuero)!...

FRUTA DEL TIEMPO

Diga usted, señor de Orovio:

¿qué ha sucedido en Jaen?

Cuentan que allí hay un belén,

que es del país el oprobio.

La prensa ministerial

dice que por fin se sabe

que la cosa no es tan grave;

que siempre ha pasado igual.

Y que todo es un recurso

de la oposicion.

—Sí, ¿eh?... Pues siga su curso

la procesion.

En Alicante tambien,

segun el señor Sabando,

se está á la Hacienda estafando,

como sucede en Jaen.

Y en Cáceres, ¿qué sucede?

Hoy tengo curiosidad

en descubrir la verdad,

si descubrirla se puede.

—Tambien ese es un recurso

de la oposicion.

—Sí, ¿eh?... Pues siga su curso

la procesion.

Para tanto no hay aguante.

¿Pues no dicen que vucencia

sabe que pasa en Valencia

lo mismo que en Alicante?

Si esto es así, estoy resuelto

y optaré por el suicidio,

porque España es un presidio,

pero es un presidio suelto.

—¡Presidio! ese es un recurso

de la oposicion.

—Sí, ¿eh?... Pues siga su curso

la procesion.

Falsifican á granel

la moneda en Barcelona,

é igual pasa en Tarragona

con los sellos y el papel.

En esta y en la otra parte

quieren dárnosla de primo,

y en la actualidad el timo

ha llegado á ser un arte.

—Tambien es ese un recurso

de la oposicion.

—Sí, ¿eh?... Pues siga su curso

la procesion.

TEATROS Y OTROS EXCESOS

Ya estamos, como quien dice, en plena temporada teatral: las empresas publican las listas de las compañías; ya están en exhibicion los nombres de las damas y galanes que han de ejecutar las obras que caigan.

La Comedia abre hoy sus puertas á la benevolencia popular, y el coliseo del boulevard de Santa Brigida tambien quedó ayer abierto para viajeros y mercaderías.

El nuevo empresario del teatro Real ha ofrecido á los abonados y á los transeuntes el índice de los nombres de los artistas que han de lidiar las óperas durante la temporada, y los precios *colla coda*, esto es, con el correlativo aumento que exigen los gastos extraordinarios y desembolsos monstruosos realizados por el Sr. Rovira.

Hasta hoy se habia creído que lo más caro en el país era la gestion administrativa del marqués de Orovio; pero se ha descubierto un Sr. Rovira, más caro que el ministro de Hacienda.

El aumento de precio en el abono es de un 45 por 100 nada más, con relacion á los años anteriores; lo cual, comparado con el déficit de los presupuestos, no es una exageracion.

Considerada en detall la compañía, se comprende un 45, y por algunas partes, hasta un 93.

COMPañÍA POLÍTIco-ESPañOLA

DIRECTORES CONSERVADORES

PRIMEROS GALANES



AYALA (D. ADELARDO).—Primero en su clase.
 AURIOLES (D. PEDRO NOLASCO)...—120.000 rs.
 ALBACETE.—(Salvador y ministro de Ultramar.)
 BERANGER.—(Marino arrepentido.)
 BORRAJO DE LA BANDERA.—(Característico, magalagueño y magistrado.)
 BRAVO (D. EMILIO).—(Varios papeles y acompañamiento.)

BARZANALLANA (MARQUÉS).—(Para papeles mudos.)
 MOLINS.—Académico.
 OROVIO.—(Ministro y galan crónico.)
 PAVÍA (Orovio de mar.)
 TETUAN.—Véase *Cuatro Caminos*.
 TORENO.—(Gracioso y afable.)

NOTA.—La empresa cuenta con Topete.

Es verdad que no son notabilidades todas las que ofrece la empresa como tales, pero en cambio no habrá un cuadro completo en toda la temporada, porque cada artista tiene sus días contados ó sus funciones, como los matadores de toros, bajo el dominio de Casiano I, porque ya ha salido el Casiano II.

O, lo que es lo mismo, no torearán juntos. La Sra. Nilsson, cantará en Enero; la Sra. D'Angeri, en Enero y Febrero; la de Reszkré, desde Octubre á 10 de Diciembre; pero no se garantiza que afine, porque es tímida de voz; la Sra. Scalchi funcionará durante la temporada, y es artista que vale como contralto, no como *mezzo soprano*; pero ahí está la Sra. Chini como primera reserva: la señora Pasqua es *donna gentile* animada en escena, por no desmentir su apellido; pero no *prima donna de cartello*: la Sras. Varesi y Violetti, harán de *primas*—supongamos—*donnas*, aunque carecen de historia para figurar como *primas de cartello*; en otras compañías han figurado en *segunda caja*, ó en segundo término.

Respecto á las signoras Eyre, Giunti-Barbera, Torresella, De Morio, Riboldi, Barri y demás jóvenes incógnitas, nada tenemos que decir: son vírgenes en el arte para nosotros y para el resto de Europa.

Al pronto parece que faltan *primas donnas*; pero Cristina Nilsson tal vez defraude las esperanzas del público, aunque no debe perderse de vista que los precios de las localidades han subido, y esto atenúa el mal efecto.

En el ramo de tenores, descontemos á Gayarre; es decir, contemos como único á Gayarre, puesto que Tamberlick no funcionará en la primera temporada; el signor Ugolini es una especie de Dalmau ilustrado, y De Reszkré, una persona distinguida por sus modales y por su posición; un verdadero profesor bien acomodado, pero que no cantaba de barítono, y mucho menos de tenor; esto es, reúne condiciones sobradas para presentarse en el proscenio, viste con tal propiedad, que no le falta más que cantar: el signor Vicini es un tenor de mala vecindad; canta como si se quejara de algún dolor: Valero vale, pero no tanto que pueda todavía cantar óperas de importancia.

Entre los barítonos, figura á la cabeza el Sr. Giacomelli, también distinguida persona no *barítono*; Kaschmann es un actor mediano y un cantante apreciable; no se le puede ver, pero se le puede oír; de Laban no se sabe más sino que no se sabe nada, y esta ignorancia universal es otra garantía, como la subida de precios: Lasalle es un buen artista y francés; viene por dos meses, y se vá, dejando á Verger, verdadero cantante, artista de mérito con justicia aplaudido, verdadero barítono para una temporada.

En el orden de menores, digo, de bajos, Maini es apreciable; Milesi cantó en la infancia de Victor Manuel, y Petit (no Julio, sino Victor), que canta mal, pero posee mala voz.

Del resto del batallón no debemos ocuparnos, respetando su natural modestia.

Con estos antecedentes, comprenderán VV. que los 30.000 y pico de duros girados por la empresa como anticipos (véase Rovira, ó sea *La Correspondencia de España*), quedan reducidos al pico, como la alcarraza de oro de Manolito Gazquez.

Exceptuando á Gayarre, Lasaye, De Reszkré y la Nilsson, todos por corta temporada, solamente queda la Scalchi con buen sueldo; los restantes son artistas contratados á *bon marché*.

Seamos justos: ahora vienen los gastos; los de las obras de importancia que se hagan en el coliseo, los pagará el Gobierno; los de las otras, ya se pagarán.

La compañía, con todas sus partes, asciende, según cálculo aproximado, á 1.900.000 reales, por los cinco meses y medio de la temporada (120 funciones).

Los coros, atrezzo y demás gastos, pueden elevarse á 1.100.000 reales; los de *regeneración* de la fisonomía del teatro, según las matemáticas del Sr. Rovira, 600.000 rs., que repartidos en cinco años, toca cada uno á 120.000 rs.: total, 3.120.000 rs.

Los ingresos, calculando por término medio 40.000 rs. por función, teniendo en cuenta la rebaja de precios, dan en las 120 funciones, (si el tiempo no lo impide) 4.800.000 rs.

Por lo cual, descontando 3.120.000 rs. de gastos, queda un beneficio de 1.680.000 rs. para el empresario.

No puede pedir más un hombre sólo, aunque sea empresario. Queda, pues, probado que el aumento de precios se ha hecho con madura reflexión, como dice

el programa, y ciñéndose á lo estrictamente preciso, para atender á las nuevas necesidades del inmenso presupuesto que gravita sobre la empresa.

Rectifiquemos: los abonados á palco tambien salen perdiendo 300 rs. por cada 30 funciones, segun los nuevos precios; y los de butaca, 60 rs.; esto es, un 50 por 100 en abono, y el 35 en algunas del despacho.

Los altos aficionados, las familias filarmónicas, pero modestas, todos los aspirantes á entrar en el Paraiso, pagarán seis reales por par de oídos, un 50 por 100 más que en temporadas anteriores.

Pero mediten los detractores de la reforma; cada día va siendo más difícil penetrar en el Paraiso.

¿Qué más puede hacer el Sr. Rovira por la humanidad?

Cuando en todas partes, ménos en la Academia, se va dificultando la entrada, no habian de colarse de mómio en el Paraiso.

Y si el empresario fuese agradecido al ministro de Hacienda, que le ha hecho hombre, como vulgarmente se dice, ayudaria á la Renta exigiendo á cada individuo, á la entrada del coliseo, la cédula personal.

Es una idea que no debe echar en saco roto ni el Sr. Orovio ni su apadrinado el Sr. Rovira.

ALBILLO.

PICADURAS

Un caballero que, como buen español, le gusta pasar el tiempo sin hacer nada, me sostenia la otra noche que el Gobierno actual vale poca cosa.

—Pero ¿por qué? le pregunté.

—Vea V. esta combinacion que he hecho, y dígame si no digo la verdad.

La combinacion héla aquí:

- ¿avía.
- ¿rovio.
- ¿ampos.
- ¿uriolos.
- ¿onde de Toreno.
- ¿Donnell.
- ¿ilvela.
- ¿lbacete.

El cura de un pueblo de Cataluña ha pedido al ayuntamiento, por hacer una fiesta al Santo patrono, igual cantidad que la que le exigen á él por impuesto de consumos, sin hacerle fiesta.

Una por otra, es mejor la del cura.

Esto dá una idea de la contribucion que le habrán arrimado al pater.

El ayuntamiento se diria al imponerle la cuota:

—Ya que consume diariamente, que lo pague.

¡Felicito al municipio de Madrid por su actividad.

¡Qué ingratos somos!

Vemos los esfuerzos que hace por complacernos, y hay quien le censura porque algunos barrios extremos carecen de alumbrado y de alcantarillas.

Ahora mismo ha resuelto gastarse, ó gastarnos, un millon y trescientas setenta y cinco mil seiscientos sesenta y cinco pesetas en casas, para obsequiarnos con una calle de Sevilla que no nos merecemos.

El mes de Febrero próximo tendrá una gracia: cinco domingos.

Pero como para entonces habrá venido ya el general Moriones, habrá seis domingos.

Digo, si el Sr. Albacete no dispone otra cosa.

Hay un alcalde en Puente del Arzobispo, que está, segun parece, sin un destino. Como que es boticario, y, al mismo tiempo, en rentas estancadas sirve al Gobierno. Si sigue echando empleos, está en camino de hacerse la cabeza de su partido. Por esto se supone que el boticario, procede de la raza de los Nolascos.

Apreciable ministro de Ultramar, ¿quiere usted á estas preguntas contestar?

¿Es cierto que en el arreglo que ha llevado V. á cabo en su ministerio ha nombrado á un señor, cuyo nombre citaremos otro día si es necesario, el cual era Jefe económico de la Habana en la época en que se cometió en aquella dependencia un fraude de papel sellado? ¿Es cierto que en el expediente que se formó en averiguacion de los hechos figuraba con cierta responsabilidad el susodicho Jefe económico, y que hoy el expresado funcionario, nuevamente colocado en el ministerio, ha sido destinado precisamente á la seccion donde existe el expediente en consulta, pudiendo darse el peregrino caso de que el empleado á que nos referimos se vea en la precision de ser en este asunto juez y parte?

En Paris ha comenzado á publicarse un semanario titulado *La Femme*.

Las escritoras que lo redactan, dicen al público en el comienzo del prospecto:

«Temerarias ó no, aquí nos teneis en vuestras manos; decidnos.»

¡A ellas, pues, á ellas!

Se dice que en Cuba.... pero no, no repitamos lo que se dice de Cuba.

Lo esencial es que se necesita un hombre de confianza, un general que meta aquello en cintura.

La cosa es muy sencilla: ya que Martínez Campos no puede ir, que mande allí á Cánovas, y asunto concluido.

Los moderados han cambiado de nombre.

¡Pobrecillos!

Antes eran conocidos por moderados *históricos*.

Ahora se llaman moderados *históricos*.

Consecuencias del arreglo del diapason normal.

La empresa del teatro Español piensa en suprimir la orquesta.

Se queda el Sr. Rovira con el teatro de la Opera.

Se acaba *La Voz de Cuba*.

Suspende el tribunal de imprenta de Santander *La Voz Montañesa*.

Y aparece en Vich una partida de hombres armados sin armas.

Ya habrán empezado los maniobras militares de San Petersburgo.

Todas las potencias europeas han enviado una comision para que estudie.

España no ha caido en esa debilidad, porque no tiene que aprender; lo sabe todo: desde el manejo del arma, hasta la táctica sublime de D. Antonio.

Sin embargo, ¡hubiera hecho tan buen papel en Rusia el cabo Sanchez!

Allí se habria declarado cosaco.

Cetiwayo ha caido en poder de los ingleses; la guerra en el Zululand ha concluido.

Ha sucumbido al rigor del destino, pero no se ha humillado.

Por eso me gustan á mí esos Moyanos.

Al Sr. Auriolos le ha salido otro sobrino, ó, mejor dicho, le ha salido al presupuesto de gastos del ministerio de Gracia y Justicia.

Parece que el Sr. Auriolos encarga sobrinos á todas las fábricas de provincias.

De pagar las hechuras se encarga el país.

Entre el sobrino de Pedro Nolasco y otro jóven cadete de Gracia y Justicia, recomendado por el General, se reparten los 24.000 reales de sueldo que ha dejado al ascender el señor Cabezas.

¡Qué fecundo en sobrinos es el Sr. Auriolos!

¡Vaya un tío!

ENIGMA

PRIMERA PARTE.—¿Cómo se explica que habiendo pagado los suscritores de *La Nacional* el valor de los solares del antiguo convento de las monjas llamadas vulgarmente Vallecas, y la edificacion de las casas que hoy existen sobre aquellos solares (calle de Alcalá, números 17 y 19), han venido á ser propiedad fincas tan pistonudas de D. José Genaro Villanova, consejero de *La Nacional*, y de D. José Cort y Claur, director general de la misma?

SEGUNDA PARTE.—¿Cómo es que teniendo *La Nacional* tan pingües propiedades, hayan quedado los imponentes como el tradicional é implume gallo de Moron?

(La contestacion es de suponer, aunque no se expresa.)

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS
11, Príncipe, 11.

No es Rivas, aquel banquero que aquel Circo llegó á hacer; mas, lo que es por el dinerc, este Rivas, camisero, tambien banquero ha de ser.

De la gente *com'il faut* conoce mejor que yo lo que los caprichos llena; por eso el viaje emprendió á Paris, Londres y Viena.

Y ha vuelto, y su tienda es sala que en ricos caprichos brilla; y ya por ahí lo propala gente que es ornato y gala de la coronada villa.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

«¡Venancio Vazquez!».... Pues basta. ¿Qué me ha de añadir usted? Que vende el buen chocolate y el riquísimo café.

y aquellos tés.... ¡Vamos, hombre, no me hable de aquellos tés, que hacen cantar el *Te-Deum* á un adicto de Voltaire!

Pues, ¡y las napolitanas que nadie vende más que él? No las deja de la boca el que las prueba una vez.

Comerciante así, ya puede anunciar en un cartel:

¡Aqui hay un Venancio Vazquez que vale lo menos diez.»

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

Que soy hombre de fortuna ¿cómo lo voy á negar?

Pero que yo la merezco, mi parroquia lo dirá.

Mi tienda es una oficina en los días de cobrar; llenita siempre de gente, y gente de calidad.

Como mis escaparates á las niñas dicen ya:

«Aqui está lo nuevo y rico.» ¿qué han de hacer ellas? Entrar.

Y como á lo rico y nuevo lo barato unido está, no hay resistencia posible ni en maridos ni en papás.

Con géneros de las fábricas de mayor celebridad, traigo equipos para novias que hacen más dulce el casar.

Lanas, cretonas y sedas y damascos... de todo hay en el *Bon Marché*, que tiene justa fama universal.

LOS TIROLESES

19 y 21, Atocha, 19 y 21.

Un paquetito de polvos aromáticos de arroz, con su caja de sorpresa, por una peseta doy. La sorpresa es un regalo, y un regalo de valor, y hay quien se encuentra en dinero con más de un napoleon.... ¡Así vienen tantas chicas á que las sorprenda yo!....

VAPORES CORREOS TRASATLÁNTICOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y la Coruña los días 20 y 21 respectivamente.

Los vapores trasatlánticos de A. Lopez Compañía, son los mejores vapores que tiene nuestra marina. (Me refiero á la mercante, que es la que en mi tierra priva.) No hay vapores más seguros para hacer la travesía á Puerto Rico y la Habana y volver á la Peninsula. Los camarotes son buenos, suculentas las comidas, y sobre corto, el viaje suele ser una delicia.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Soy aquel Lopez de aquella tienda que abre la calle de la Montera, y que de gente siempre está llena, por chocolates y bomboneras.

Flor son aquellos de la canela; no doy abasto nunca en la venta, y el que lo dude quiero que venga, que compre y pague, que pruebe y vuelva.

Reimpresos algunos números de LA FILOXERA que se habian agotado, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en la Administracion de este periódico se hallan de venta colecciones completas del primer año, al precio de 70 reales coleccion.